

pulso

DE TELEFÓNICA

SOLUCIONES TIC _ MEDIADOR DE CONFIANZA / **EXPO ZARAGOZA 2008** _ GESTIÓN SOSTENIBLE DEL AGUA /
RENAULT ESPAÑA _ VANGUARDIA EN EL ASFALTO / **ANÁLISIS IESE** _ BLOGS, CONOZCA A SU CLIENTE /
LAND ART _ ARTE LIBRE / **TAMARA ROJO** _ LA VIDA 'DE PUNTILLAS' / **SEVILLA** _ MONUMENTAL Y AMBIENTAL

Espiral del artista Jim Denevan en una playa californiana. Sus obras desaparecen con la marea. En la página siguiente, propuesta de la inglesa Lesley Yendell: objetos cotidianos recreados con ramas en la Sierra de la Cebollera, Logroño.

LAND ART

La mano que construye el paisaje

CAMPOS DE POSTES METÁLICOS QUE ATRAEN RELÁMPAGOS, UNA MONTAÑA CON UN SANTUARIO EN SU SENO, UNA SECUENCIA DE ESPEJISMOS... EL LAND ART RITUALIZA EL VÍNCULO ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA. EL ECOLOGISMO Y LA TECNOLOGÍA DEL VIDEOARTE LE DAN NUEVOS BRÍOS.

TEXTO José Miguel Gómez Acosta



LARTE IMITA A LA NATURALEZA. Qué son las catedrales góticas sino afilados pitones de roca tallados por la erosión de las herramientas del cantero. Esta relación telúrica entre naturaleza y creación dio un salto cualitativo en los años sesenta con la eclosión del Land Art, cuando sus visionarios, en parte inspirados por la nueva sensibilidad ecologista, empezaron a utilizar los elementos del entorno —ramas, tierra, piedras, arena, rocas, caminos, perspectivas... hasta fenómenos físicos como el viento o las tormentas— para modificar el paisaje y transformarlo en obra humana.

OBRAS MILITANTES. El Land Art —arte de la tierra o geoarte— se ha convertido en un género artístico con entidad propia. Según los expertos, su pujanza tiene mucho de actitud militante, como catalizador de la preocupación ciudadana por la degradación medioambiental. Sería como un aldabonazo del artista: mirad la belleza del mundo, no la destruyáis. En España se le rinde tributo en una exposición antológica e itinerante: *Una estaca en el lodo, un hoyo en la cinta. El campo expandido del Land Art, 1968-2008*; en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla, el 24 y el 25 de junio; y en la Fundación Suñol, Barcelona, el 7 y el 8 de julio. Se trata de una selección de imágenes en movimiento sobre el proceso creativo de algunas obras emblemáticas en la historia de esta corriente y las propuestas de artistas contemporáneos de todo el mundo. Las intervenciones más recientes renuevan la tradición del Land Art mediante el videoarte y la instalación.

Las obras de Land Art son con frecuencia una creación efímera. En vez de mostrar solo la obra concluida, el proceso creativo suele formar parte de la propuesta y de su exposición.



LOS ARTISTAS **CHRISTO Y JEANNE-CLAUDE** HAN RESUCITADO EL PROYECTO **‘MASTABA’**

➤ En la acción reside la obra. Son intervenciones para reflexionar sobre el territorio, un nexo ritual entre el hombre y el medio. Hunden sus raíces en la tradición romántica y las primeras intervenciones eligieron como lienzo los cinematográficos escenarios del Oeste norteamericano. El escritor Paul Auster, en la novela *El Palacio de la Luna*, describe la relación entre un pintor de paisajes desérticos y el territorio: “El verdadero sentido del arte no era crear objetos bellos. Era un método de conocimiento, una forma de penetrar en el mundo y encontrar el sitio que nos corresponde en él, y cualquier cualidad estética que pudiera tener un cuadro determinado no era más que un subproducto casual del esfuerzo por librar esa batalla, de entrar en el corazón de las cosas”. El Land Art participa en esa batalla y diluye los límites clásicos entre objeto y sujeto, entre fondo y figura, entre espectador y actor.

EFÍMERAS Y LEJANAS. La aparición del Land Art está relacionada con el rechazo a los postulados consumistas del arte y la cultura de masas. Sus obras, fugaces y lejanas, quedan fuera del circuito comercial. Un puñado de artistas empieza a trabajar en los inmensos vacíos de Nevada, Utah, Arizona o Nuevo México; sus elementos: la tierra, el agua o la luz. Imitan los procesos geológicos: abren zanjas, simas o surcos, ejecutan grandes movimientos de tierras o intervienen mediante acciones como caminar una y otra vez para marcar un camino. Si, tal como Paul Klee afirmaba, “el arte no reproduce las cosas visibles, sino que hace las cosas visibles”, el Land Art no crea artefactos sobre el paisaje, directamente construye paisajes.

Un arte como este, lleno de perspectivas posibles, se traduce por fuerza en obras de muy distinto orden marcadas por la personalidad de sus creadores. Entre otros pioneros,



UNA PIRÁMIDE DE 150 METROS FORMADA CON 410.000 BARRILES DE PETRÓLEO

Campo de relámpagos —1974—, de Walter de María, durante una tormenta (página izquierda). Arriba, la obra *Árboles embalados*, de Christo y Jeanne-Claude, una de sus intervenciones más recientes —2007—.

destacan Michael Heizer, Robert Smithson y Robert Morris, que se sitúan entre la historia del arte y la historia natural, dada la escala de sus intervenciones. En Nevada, Heizer creó su *Doble negativa* excavando 220.000 toneladas de arena para crear dos simas enfrentadas en ángulo recto. En *Masa desplazada/reemplazada* arrancó enormes prismas geométricos de materia —después los volvió a depositar en su hueco—. Smithson desarrolló durante los setenta su concepto de *site sculpture* o escultura del lugar. Tal vez el ejemplo más memorable sea el *Malecón espiral*, una espiral de tierra de 475 metros de longitud que se adentraba en un lago salado; en la actualidad se encuentra sumergida.

Otros artistas actuarán con elementos atmosféricos. Es el caso de Walter de María y su sublimación de la naturaleza. En su *Campo de relámpagos*, 400 postes de acero pulido de seis metros de alto y dispuestos en casi dos kilómetros cuadrados hacen un todo indivisible con el paisaje. La obra

permite que las tormentas eléctricas transformen la estética del espacio de una forma épica al cambiar constantemente según la posición y los efectos del temporal.

LA ACCIÓN COMO OBJETIVO. En Dennis Oppenheim y Richard Long, la obra tiene su razón de ser no tanto en lo que se hace sino en lo que motiva la acción. En *Anillos anuales*, Oppenheim trazaba composiciones de círculos efímeros sobre la nieve, mientras que Long hacía del paseo una expresión artística, por ejemplo en *Una línea hecha al caminar* o en *Línea dibujada en la hierba de un prado*. El recorrido se convierte en herramienta para transformar la naturaleza y trazar surcos en el suelo. Según Long: “Andar condicionaba la mirada, y la mirada condicionaba el andar, hasta tal punto que parecía que solo los pies eran capaces de mirar”.

Pero tal vez los geoartistas con mayor repercusión mediática sean Christo y su esposa Jeanne-Claude, expertos



DANIELDÍAZ FONT

dio de toda su filosofía artística. El *Proyecto Tindaya* no es otra cosa que una rotunda y colosal escultura conseguida por vaciado. En los límites del Land Art, el escultor donostiarra proyectó la creación total de un paisaje logrado a partes iguales por la intervención humana y la textura estética de la roca bañada por la luz. Se trata, en definitiva, de alumbrar un paisaje de interiores.

VÍDEO ESPEJISMO. En ocasiones, la creación implica la persecución de un espejismo, como quiso registrar el belga-mexicano Francis Alÿs en *Historia de un desengaño* —2003—, una incursión del Land Art en el vídeoarte. Inspirado por los métodos de caza de los aborígenes pagtagónicos —literalmente, correr durante días detrás de los ñandúes hasta agotarlos—, grabó una extraña secuencia de espejismos que propician las particulares condiciones climáticas de aquella región. Poco antes intervenía en el paisaje con un método clásico: en *Cuando la fe mueve montañas* reclutó a 500 voluntarios armados con palas y cambió de forma y lugar una duna en las afueras de Lima. La grabación del proceso es uno de los vídeos que se proyectan en

CANARIAS RETOMA EL PROYECTO DE CHILLIDA DE HORADAR EL MONTE TINDAYA

en embalar enormes edificios, como el Reichstag alemán, y en la instalación de elementos externos al paisaje en una escala mastodónica: por ejemplo *Valla continua*, donde una vela de 40 kilómetros serpenteaba entre colinas hasta hundirse en el mar. Acaban de presentar en Barcelona otro empeño inconcebible: *Mastaba*, una pirámide de más de 150 metros de altura —más grande que la pirámide de Gizeh—, erigida con 410.000 barriles de petróleo. La intención es que la obra sea permanente y se ejecute en los Emiratos Árabes, aunque aún no disponen del permiso oficial.

DEBATE AMBIENTAL. En España abundan ejemplos emblemáticos, como la obra paisajística de César Manrique en Lanzarote: en los *Jameos del Agua* —ubicados en tubos volcánicos subterráneos— o en el *Taro de Tahíche* —la que fue su casa y actual Fundación, instalada en cinco burbujas formadas en el terreno por la lava—. Son un manual de intervención conservacionista gracias al cual el gran público ha entendido el respeto de la arquitectura por el hábitat y la calidad de vida sostenible. La declaración de la isla como Reserva de la Biosfera le debe mucho a la tenaz militancia ecologista de Manrique, empeñado en que el modelo turístico masivo no hiciese presa en su isla natal.

El paraíso natural de las Canarias también acoge una de las iniciativas más sorprendentes de todas cuantas se han planteado la transformación medioambiental. Se trata del proyecto de Eduardo Chillida para horadar una especie de gigantesco santuario, con enormes túneles a modo de tragaluz que introducen efectos lumínicos, en las entrañas de la montaña de Tindaya, Fuerteventura. Aparcado durante años, lo acaba de retomar el Gobierno canario. Se trata de una obra faraónica y un enorme reto de ingeniería que se considera el culmen de la carrera de Chillida y el compen-

Imagen de cómo quedará el proyecto cumbre de Eduardo Chillida: un enorme hueco en el interior de la montaña de Tindaya, en Fuerteventura (arriba). El Bosque de Oma, en Vizcaya, del escultor Agustín Ibarrola (derecha).



BANCOMÁGENES

la muestra apuntada al comienzo. Otra de las proyecciones que combinan los presupuestos del vídeoarte, el geoarte y la *performance* es *Landscape for fire*, una impactante intervención nocturna con figuras de fuego sobre la tierra y banda sonora de vientos y bocinas. El artista es un alocado neoyorquino de 28 años: Jordan Wolfson.

El arte revaloriza espacios rurales enmarcados por los geológicos. Es el caso de *Árboles como arqueología* —de Fernando Casas, 2003—, un grupo de ocho monolitos alrededor de varios olivos sobre un otero en el pueblo oscense de Piracés, frente al inquietante desierto de Los Monegros. Con la misma idea se plantea el Parque de Esculturas Tierras Altas Lomas de Oro, enclavado en el riojano Parque Natural Sierra de Cebollera. Es un museo al aire libre que expone las obras de ocho artistas contemporáneos nacionales y foráneos construidas con elementos naturales; su disposición integra al visitante en el paisaje de tal forma que requiere cuatro horas de caminata entre las esculturas. Arte y naturaleza unidos para siempre. □